



El Enfoque Contrastivo Para La Enseñanza Del Español Como Lengua Extranjera

Nasly Johanna Riascos Ardila

Estudiante licenciatura en lenguas extranjeras

Universidad Santiago de Cali

nasly.riascos00@usc.edu.co

<https://orcid.org/0009-0008-0665-0828>

David Loaiza Lopez

Estudiante licenciatura en lenguas extranjeras

Universidad Santiago de Cali

david.loaiza00@usc.edu.co

<https://orcid.org/0009-0002-8018-5561>

Resumen

Como docentes de lenguas se debe estar siempre en la búsqueda de enfoques y metodologías que se adapten a las diferentes circunstancias y necesidades de los estudiantes para poder facilitar la enseñanza de una lengua extranjera. El enfoque lingüístico contrastivo busca alcanzar una comprensión de una lengua mediante la comparación con otras. Es la intención reflexionar sobre la aplicación y efectividad de este enfoque a la enseñanza del español como lengua extranjera. Para hacer esto, primero se debe saber cómo ha sido definido y percibido este enfoque desde su concepción y la forma en la que ha evolucionado, destacando sus ventajas y limitaciones y la importancia de complementarlo con el enfoque comunicativo. Se analiza que este enfoque no solo sirve para corregir sino también para establecer conexiones cognitivas que faciliten el aprendizaje (Gass & Selinker, 2008). Al entender su funcionamiento, se pueden conocer sus alcances y limitaciones en la enseñanza de una lengua extranjera. Conocer sus



restricciones y críticas es clave para poder proponer mejoramientos en el uso de este enfoque en el aula, tales como la integración con enfoques de la enseñanza de lenguas extranjeras y también con estudios de disciplinas de la lingüística tales como la pragmática. Además, se aborda el concepto de interlengua (Selinker, 1972) como un sistema intermedio que los estudiantes construyen mientras adquieren una nueva lengua. Finalmente, se abordan estrategias para la implementación en el aula, teniendo en cuenta la comparación de estructuras sintácticas y la pragmática intercultural como herramientas que enriquecen la enseñanza.

Palabras Claves: enfoque contrastivo, interferencias lingüísticas, predicción de errores, interlengua, análisis comparativo, enfoque comunicativo

Abstract

As language teachers, it is essential to constantly seek approaches and methodologies that adapt to different circumstances and students' needs in order to facilitate the teaching of a foreign language. The contrastive linguistic approach aims to achieve an understanding of a language by comparing it with others. The intention is to reflect on the application and effectiveness of this approach in teaching Spanish as a foreign language.

To do this, it is first necessary to understand how this approach has been defined and perceived since its conception and how it has evolved, highlighting its advantages and limitations and the importance of complementing it with the communicative approach. This approach is analyzed not only as a tool for correction but also as a means of establishing cognitive



connections that facilitate learning (Gass & Selinker, 2008). By understanding its functioning, one can better grasp its scope and limitations in foreign language teaching.

Recognizing its restrictions and criticisms is key to proposing improvements in its application in the classroom, such as integrating it with other foreign language teaching approaches and with linguistic disciplines such as pragmatics. Additionally, the concept of interlanguage (Selinker, 1972) is explored as an intermediate system that students construct while acquiring a new language.

Finally, strategies for classroom implementation are addressed, considering the comparison of syntactic structures and intercultural pragmatics as tools that enrich language teaching.

Key words: Spanish as a foreign language, Contrastive approach, linguistic interference, interlanguage, communicative approach, error prediction.

El proceso de aprendizaje de una segunda lengua es complejo y está influenciado por diversos factores lingüísticos, cognitivos y socioculturales. Uno de los enfoques más estudiados en la enseñanza de idiomas es el enfoque contrastivo, que se basa en la comparación entre la lengua materna del estudiante (L1) y la lengua extranjera que está adquiriendo (L2).

Tradicionalmente, este enfoque ha sido utilizado para identificar errores y dificultades derivadas de las diferencias entre ambas lenguas (Lado, 1957). Sin embargo, más allá de su función correctiva, el análisis contrastivo también puede jugar un papel fundamental en la construcción de conexiones cognitivas que faciliten la adquisición del español como lengua extranjera (Gass & Selinker, 2008).



Por otra parte, el enfoque contrastivo ofrece ventajas en la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) pero su aplicación presenta ciertas limitaciones. Como lo señala Krashen (1982), el aprendizaje de un idioma no se reduce a la transferencia de estructura gramatical, sino que también depende del contexto del uso y la exposición significativa del idioma. Por ello, es fundamental integrar este enfoque con otras metodologías, como el enfoque comunicativo que prioriza la interacción y la competencia comunicativa real en la L2 (Canale & Swain, 1980).

Este artículo reflexivo muestra la importancia del enfoque contrastivo en la enseñanza del español como lengua extranjera, analizando no sólo su utilidad para la identificación de errores, sino también su capacidad para fortalecer el aprendizaje mediante la transferencia positiva entre lenguas.

Reflexión

Antes de hablar sobre el enfoque contrastivo se debe establecer a qué tipo de enfoque se hace referencia. En el contexto educativo, se suele referir a enfoques de enseñanza de una lengua extranjera como un grupo de suposiciones, creencias y teorías sobre la naturaleza de una lengua y su aprendizaje; siendo el nivel más amplio y teórico que sirve como base para desarrollar métodos y técnicas (Edward Anthony, 1963). Por otro lado, un enfoque lingüístico es una perspectiva en el estudio del lenguaje que busca analizar y explicar la naturaleza de este, su estructura y función en la comunicación humana (Crystal, D, 1980). Es a esta segunda categoría al cual hace parte el enfoque contrastivo.

El enfoque contrastivo puede ser visto como un puente entre lenguas y culturas, promoviendo conexiones cognitivas que favorecen un aprendizaje más profundo (Gass & Selinker). Se trata de comprender como los estudiantes generan hipótesis sobre el



funcionamiento de la L2 a partir de su conocimiento previo. En este sentido, la teoría de la interlengua (Selinker, 1972) y la pragmática intercultural juegan un papel clave en la construcción de un aprendizaje significativo, donde la lengua no se concibe únicamente como un sistema de reglas, también como una herramienta de comunicación y expresión cultural.

Enfoque Contrastivo: Origen y Evolución

El enfoque contrastivo surgió en las décadas de 1950 y 1960 con el objetivo de identificar errores y comparar las estructuras de las lenguas para evitar las dificultades que los estudiantes podrían encontrar. Teniendo en cuenta que se habla de un contexto muy diferente al actual, fue impulsado por las teorías estructuralistas y conductistas. Los primeros teóricos, como Lado (1957) en su obra *Linguistics Across Cultures*, pensaba que si se analizan las diferencias y similitudes entre las lenguas, se pueden predecir los errores más comunes que los estudiantes cometen al aprender una segunda lengua. Por ejemplo, si el inglés y el español tienen estructuras muy diferentes en cuanto a los tiempos verbales, es probable que un hablante nativo de inglés cometa errores al usar los tiempos en español.

Sin embargo, este enfoque fue muy criticado con el tiempo. Muchos expertos, como Krashen (1985), empezaron a señalar que centrarse únicamente en las diferencias lingüísticas y los errores podría ser limitante, ya que, el proceso de aprendizaje de una segunda lengua es mucho más complejo y dinámico, y no solo se trata de errores o dificultades.

Este enfoque ha evolucionado mediante los conceptos de interferencia lingüística donde se explica cómo la influencia de la lengua materna (L1) puede generar errores sistemáticos en la segunda lengua (L2) como lo propone Weinreich (1953) en *Languages in Contact*, y posteriormente, Selinker (1972) amplió esta perspectiva con la teoría de la interlengua,



sugiriendo que el aprendizaje de una segunda lengua es un proceso dinámico en el que los estudiantes construyen un sistema intermedio con características de ambas lenguas, este sistema intermedio explica por qué muchos errores no provienen exclusivamente de la interferencia de la L1, ya que a su vez los estudiantes generan hipótesis internas al tratar de estructurar la nueva lengua (Gass & Selinker, 2008). Por ejemplo, un estudiante angloparlante que aprenda español podría decir “él es cansado” debido a la influencia de la estructura en inglés (He is tired). Del mismo modo, estos errores muestran que el estudiante no solo está transfiriendo conocimientos de su L1, igualmente que está intentando construir su propio sistema de reglas basado en patrones percibidos en la L2. Esta construcción refleja un proceso cognitivo activo, donde el estudiante no se limita a memorizar, al mismo tiempo que formula hipótesis sobre el idioma y las ajusta con la práctica y la retroalimentación.

Finalmente, Gillen Solano (2020) propone que, en lugar de ver la interferencia lingüística como un obstáculo, los docentes pueden convertirla en una herramienta pedagógica, promoviendo la reflexión metalingüística de los estudiantes sobre las similitudes y diferencias entre las lenguas que conocen.

Ventajas y Limitaciones.

Para empezar, al tener en cuenta las similitudes y diferencias de las estructuras lingüísticas de la lengua materna y la lengua que se desea enseñar, se puede facilitar la planificación del contenido a enseñar. Esto debido a que se pueden predecir los errores más comunes que los estudiantes de una lengua materna específica puedan tener al aprender una L2 específica. De igual manera, los estudiantes pueden anticiparse sobre qué esperar durante su proceso de aprendizaje (Candlin, 1980). Adicionalmente, el análisis comparativo otorga al estudiante una comprensión más profunda del funcionamiento, no solo de la lengua materna sino



también de una L2 que se esté aprendiendo actualmente o en el futuro, de acuerdo con la hipótesis de la interdependencia de Jim Cummins (1979), la cual establece que las habilidades lingüísticas desarrolladas en la lengua materna pueden transferirse al aprendizaje de una lengua extranjera. Otro de los beneficios manifestados en los estudiantes es que usar la L1 como punto de partida favorece a la comprensión del *input* (Krashen 1982).

Típicamente se ha abordado el enfoque contrastivo solo para los campos de la lexicología, la morfología, la sintaxis y la fonología, dejando a un lado la producción oral, contextual o cultural (Garrudo, 1996). Uno de los ejemplos del enfoque siendo empleado exitosamente es al comparar campos lexicales. En este, se logra evidenciar elementos sobre la estructura léxica de los sistemas contrastados, tales como la polisemia, homonimia y componentes semánticos (Garrudo, 1996).

Por otro lado, a pesar de sus ventajas, el enfoque contrastivo tiene relevantes limitaciones. En primer lugar, no siempre predice con exactitud los errores, ya que el aprendizaje de una lengua extranjera es un proceso complejo influenciado por diversos factores, como el contexto sociocultural. En segundo lugar, otra crítica es que su enfoque es excesivamente estructuralista, es decir, se centra principalmente en la estructura gramatical y fonética dejando de lado aspectos comunicativos y la pragmática intercultural que juega un papel fundamental en la interacción social en la L2 (Gass y Selinker, 2008). En este sentido, depender únicamente del enfoque contrastivo podría limitar el desarrollo de la fluidez y la competencia comunicativa de los estudiantes, ya que se centra en la corrección y no en la interacción.



Lingüística Contrastiva y el Enfoque Comunicativo

La comparación suele hacerse en un nivel micro lingüístico, lo que hace que sea prácticamente imposible contrastar dos lenguas en su totalidad. Dado que el objetivo de aprender una lengua no es sólo evitar errores, sino poder comunicarse de manera efectiva en, es fundamental combinar el enfoque contrastivo con metodologías que promuevan la interacción y la producción espontánea del lenguaje de maneras verbales y no verbales. La competencia comunicativa consiste en competencias gramaticales y pragmáticas. De manera que el enfoque comunicativo complementa el enfoque contrastivo al centrarse en el uso real de la lengua en contextos significativos. Ya que mientras que el enfoque contrastivo permite identificar patrones de errores y facilitar la comprensión de estructuras gramaticales, el enfoque comunicativo fomenta la práctica en situaciones reales, promoviendo la competencia verbal y cultural de los estudiantes. Lo que permite un aprendizaje más equilibrado, donde los estudiantes no solo comprenden la estructura del idioma sino que también desarrollan habilidades comunicativas en un contexto real. Es aquí donde se debe empezar a un enfoque contrastivo que vaya más allá de lo gramatical y empezar a ver nuevas posibilidades como la pragmática contrastiva y la pragmática intercultural. La pragmática contrastiva busca la comparación de significado de frases o expresiones completas (Baumgarten, N. 2024). De manera similar, la lingüística intercultural se encarga de analizar la influencia del contexto cultural en el significado de lo expresado, Kecskes, I. (2019).



Implementación en el Aula

Antes de intentar aplicar el enfoque contrastivo se debe de tener en cuenta los niveles que este puede tener como vimos anteriormente. Primero está el nivel micro que se encarga de comparar elementos pequeños del idioma tales como la morfología, fonética o sintaxis. Este nivel de comparación puede resultar más provechoso en los primeros niveles de español para ayudar a explicar conjugaciones, pronunciación y orden de las frases. De estos anteriores, tal vez el que puede ser más útil es la comparación de las estructuras de las frases, mientras que el inglés suele seguir estructuras que son invariables la mayoría de veces. En frases afirmativas se sigue la forma Sujeto - Verbo - Objeto (SVO) , mientras que en español, a pesar de que también se siga la forma SVO, existe más flexibilidad sintáctica que en inglés puede ser considerada como incorrecta, extraña o reservada para propósitos de estilo .Se suele asociar la lingüística contrastiva con los métodos de traducción y el método audio oral, los cuales son métodos que tienen el riesgo de mecanizar a los estudiantes e incitar la repetición más que el análisis ventajoso de la lengua objetivo. Por esta razón se considera que el docente no debe de tener mucha dependencia del enfoque contrastivo por sí solo, sino que debe ser usado como una herramienta acompañante de un enfoque de enseñanza de una lengua extranjera, que en el caso propuesto es el comunicativo.

El segundo nivel se encarga de uno de los elementos más importantes de un idioma, el significado. Al hacer contraste de frases o expresiones completas se busca acercar más a los estudiantes a la forma de entender al mundo a través de la lengua meta. Si se tiene el caso hipotético en el cual un estudiante de español como L2 quiere usar la expresión en su lengua materna “*The early bird catches the worm*” en español, el cual en un proverbio para denotar que hacer las cosas antes de los demás puede resultar beneficioso para esa persona. Es posible que el estudiante busque hacer una traducción casi que literal de esta frase. La frase que los estudiantes



pueden llegar a decir en español sería algo parecido a “*El ave tempranera atrapa al gusano*”.

Aunque no esté equivocado, se está dejando a un lado el papel social de los proverbios en una cultura, así que, en lugar de buscar una traducción exacta, la pragmática intercultural nos invita a buscar un equivalente a el significado de esta frase en el otro idioma, lo que nos da como resultado “*Al que madruga Dios le ayuda*”. Con esta frase se demuestra un equivalente semántico en ambas lenguas, además de dar ejemplos de la influencia de la religión en el uso del idioma, el tipo de conocimiento cultural que es importante conocer a la hora de aprender una L2.

En estos casos el docente debe ser capaz de asumir un rol de agente cultural que ayude a los estudiantes a tener una comprensión más integral del L2. (Renad R. Al-Momani. 2009)

Debido a esto es fundamental diseñar actividades que permitan a los estudiantes identificar patrones lingüísticos y pragmáticos en contextos reales. Una estrategia útil es el uso de comparaciones de actos de habla, como saludos, peticiones o disculpas, entre la L1 y el español. Por ejemplo, un estudiante angloparlante podría decir “*Give me a coffee*”, lo cual en español se traduce literalmente como “*Dame un café*”. En español, se espera un tono más cortés, por lo que es más adecuado decir “*¿Me puede dar un café, por favor?*” o “*Quisiera un café, por favor*”. A través de estas comparaciones, los estudiantes mejoran su precisión lingüística, del mismo modo que desarrollan una mayor conciencia pragmática, facilitando así una comunicación más natural y efectiva en español. Respuesta Física Total para Aumentar la Comprensión Oral

Por otro lado, la Respuesta Física Total (TPR, por sus siglas en inglés). Desarrollada por Asher (1966), es otra técnica importante del enfoque comunicativo. Este método combina la



escucha con acciones físicas, permitiendo que los niños respondan con movimientos a instrucciones verbales. Según (Lalaleo Pazmiño, 2022) la RFT se utiliza en el aula para mejorar la comprensión auditiva y aumentar la confianza y participación de los estudiantes. Consideramos que es un método efectivo para los niños porque ellos realmente disfrutan escuchar canciones o ver videos e igualmente se sale de la forma tradicional para enseñar vocabulario. Además, Salazar y palma (2021) mencionan “los niños desde su nacimiento hasta los siete años de edad, necesitan moverse ya que tienen una gran cantidad de energía y suelen tener periodos de atención breves” (p. 12).

Conclusión

El enfoque contrastivo es una herramienta valiosa en la enseñanza del español como lengua extranjera, especialmente cuando se utiliza para resaltar similitudes y diferencias entre la lengua materna y la L2. Como argumentan Grass y Selinker (2008), este enfoque permite anticipar áreas de dificultad y aprovechar la transferencia positiva para facilitar el aprendizaje, ya que la clave no sólo está en identificar errores. Sin embargo, tiene una mayor efectividad cuando se relaciona con otras metodologías más dinámicas, como el enfoque comunicativo de Canale & Swain (1980) debido que al integrarse estos dos enfoques permite un aprendizaje más equilibrado donde los estudiantes no solo comprenden la estructura del idioma, sino que también desarrollan habilidades comunicativas en un contexto real.

Por otro lado, el enfoque contrastivo tiene limitaciones. Autores como Krashen (1982) han señalado que el aprendizaje de una segunda lengua no se basa solo en la comparación con la lengua materna, sino en la exposición comprensible y el uso significativo del idioma. Además, la teoría de la interlengua (Selinker, 1972) sugiere que el aprendizaje de una lengua no es un proceso lineal, ya que los estudiantes construyen su propio sistema lingüístico conforme evolucionan con el idioma, Además refuerza la idea de que el aprendizaje de una lengua no es un



proceso mecánico, sino una negociación constante entre el conocimiento previo y la exposición del idioma y la construcción de nuevas reglas.

Por consiguiente, el verdadero desafío en la enseñanza del español como lengua extranjera no es solo identificar errores mediante el enfoque contrastivo, sino también diseñar estrategias donde los estudiantes desarrollen habilidades comunicativas. Esto implica equilibrar la precisión gramatical con la fluidez y la interacción, aprovechando el conocimiento previo del estudiante como su capacidad para adaptarse a nuevos conocimientos lingüísticos. En conclusión, el enfoque contrastivo sigue siendo útil y una interesante herramienta a usar que no solo se limita a hacer comparaciones de la gramática de las dos lenguas, sino que dicha comparación puede llegar más lejos y ser más significativa gracias a la aplicación de la pragmática. Sin embargo, no debe ser la única estrategia en la enseñanza del español, por esto es fundamental su integración con el enfoque comunicativo y el enfoque contrastivo debe ser visto como un recurso de análisis más que una teoría de enseñanza. De este modo los estudiantes no sólo entenderán las diferencias entre su L1 y es español, sino que también serán capaces de usar el idioma de manera efectiva y natural en su vida cotidiana.

Referencias Bibliográficas

Anthony, E. M. (1963). Approach, method, and technique. *ELT Journal*, XVII(2), 63–67. [file:///C:/Users/L14/Downloads/Approaches-and-Methods-in-Language-Teaching%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/L14/Downloads/Approaches-and-Methods-in-Language-Teaching%20(1).pdf)

Al-Momani, Renad R. (2009) “El profesor de E/LE como agente de adquisición sociocultural” 3



Baumgarten, N (2024) , Contrastive Pragmatics Nicole, University of Sheffield.

https://www.researchgate.net/publication/359173302_Contrastive_Pragmatics

C. N. CANDLIN, «Preface» to Carl James, *Contrastive Analysis*, Longman, 1980

Crystal, D. (2008). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics* (6th ed.). Blackwell.

Cummins, J. (1979). *Linguistic Interdependence and the Educational Development of Bilingual Children*. *Review of Educational Research*, 49(2), 222-251.

Garrudo Carabias, F, (1996) *Los nuevos caminos del análisis contrastivo* – 1996.

https://www.researchgate.net/publication/303523958_Gramatica_Contrastiva_Ingles-Espanol

Gass, S., & Selinker, L. (2008). *Second language acquisition: An introductory course*. Routledge.

Guillén Solano, P. (2020). *Aportes de la lingüística contrastiva a la enseñanza de segundas lenguas: del método gramática traducción al concepto de translenguar*. *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 46 (Ext.), 117–133.

<https://doi.org/10.15517/rfl.v46iext..43607>

Lado, R. (1957). *Linguistics Across Cultures: Applied Linguistics for Language Teachers*. University of Michigan Press.

Kecskes, I. (2019). *Impoverished pragmatics: The semantics-pragmatics interface from an intercultural perspective*.

https://www.albany.edu/faculty/ikecshes/files/Improverished%20pragmatics_2019_article.pdf



Krashen, S. D. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*.

Pergamon.

Sajavara, K (1985) *Contrastive Linguistics Past and Present and a Communicative Approach*

Selinker, L. (1972). "Interlanguage." *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 10(3), 209-231.

Weinreich, Uriel (1953). *Languages in contact: findings and problems*. The Hague: Mouton.